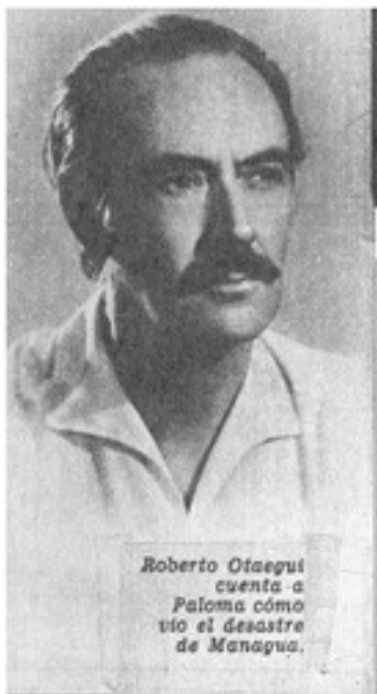




Roberto Otaegui
cuenta a
Paloma cómo
vio el desastre
de Managua.

Relato exclusivo de un escritor chileno sobre la tragedia.

Cuando en Chile jugaban los niños enhebrando nuevas fantasías con los juguetes traídos por la Navidad, un grupo de chilenos tenía su mente puesta en paquetes, medicinas, médicos, carpas y horas de vuelo.

Era el equipo de los que viajaron a Nicaragua llevando en un FACH la expresión de la solidaridad chilena con aquel pueblo estremecido por aquella experiencia tan conocida por nosotros: un terremoto.

Y entre los que encabezaban el grupo iba el Director de Protocolo de la Cancillería chilena, Roberto Otaegui.

Pero Otaegui, además de entrevistas diplomáticas, relaciones y encuentros entre países, entiende de otro mundo. Un mundo por el que ha sabido caminar con éxito: el de los escritores.

En 1952 la Editorial Nascimento lanza su colección de cuentos "Del Mundo Interior". Está comenzando la caminata.

Su mirada dada tanto al sueño y al escudriñar las facetas humanas, vaga por Madrid allá por 1957. Y entonces gana el premio "Pedro Antonio de Alarcón" con su novela "Donde se pone el sol". Es aquella que los diarios madrileños pintarán como "de interés creciente, salpicada de lances amorosos, de trágicas aventuras, de inquietudes humanas".

Otro premio le salió al paso en 1965. Con la novela "La Eternidad no es mía" gana el Premio Municipal "Gabriela Mistral". Y ello implica encontrar el interés de los críticos chilenos y extranjeros, mientras los investigadores literarios de la Universidad de Córdoba se adentran en sus trabajos para escribir sobre "Otaegui y su obra".

Y podría seguir la serie: "Tu sangre pertenece a los dioses", "Cinco Historias Diplomáticas".

¿Todo esto por qué? Simplemente, para decir quién es el hombre. Y contar el diálogo de días atrás:

—Queremos que escribas algo sobre lo que has visto en Managua, lo que fue tu encuentro con el terremoto y su drama.

—Pero ya se ha dicho tanto en revistas y diarios.

—Bueno, pero ahora se trata de otra cosa, de tus emociones, de las imágenes que te surgieron ante los muros caídos, ante la gente y su llanto, ante la ciudad humeante que tú conocías de otra forma. ¿Es posible?

—Pensaba escribir unos cuentos, pero...

—Pero una cosa no quita la otra. De acuerdo entonces.

—De acuerdo, veremos qué sale.

Y éste es su relato, donde saltan las imágenes del exterior y el interior. De la ciudad humeante y del espíritu sobrecogido.

Las imágenes de Otaegui, escritor.

Minutos antes,
era un ser feliz.

"Sí, Managua era un largo cadáver"

Paloma no 6 . Santiago

23.I.1973

P. 85

Relato exclusivo de un escritor chileno sobre la tragedia. [artículo]

Libros y documentos

FECHA DE PUBLICACIÓN

1973

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Relato exclusivo de un escritor chileno sobre la tragedia. [artículo]. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile

Mapa